

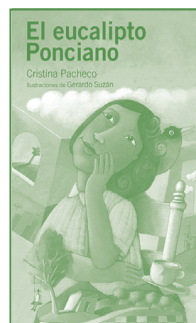
El eucalipto Ponciano

Cristina Pacheco

Ilustraciones: Gerardo Suzán

Género: novela

Páginas: 68



Por medio de sus recuerdos, una niña nos cuenta su infancia en el rancho San Antonino, junto a sus padres y hermanos. En su relato nos lleva a conocer el lugar donde vivía, sus juegos al aire libre, cómo construir y volar papalotes, cómo pasaban los trenes e imaginaba lugares desconocidos a donde podría viajar. Sin duda alguna, uno de los recuerdos más importantes se refiere al eucalipto plantado junto a su casa, al que llamaron Ponciano, en honor al bisabuelo que llegó a ser tan viejo como el árbol. En los momentos de alegría, de reposo, e incluso de enfermedad, el árbol forma parte importante de su existencia, de sus recuerdos y afectos. Un árbol tratado con cariño y respeto puede tener muchas cosas en común con las personas. Todo va bien, hasta que un día deben abandonar la casa para emigrar a la ciudad. Este libro muestra la riqueza de la vida sencilla lejos de la ciudad, del amor a la familia y a la Naturaleza.

CONEXIONES CURRICULARES

- Español
- Ciencias Naturales
- Geografía

TEMAS DE RELEVANCIA SOCIAL

- Atención a la diversidad.
- Educación ambiental para la sustentabilidad.
- Educación en valores y ciudadanía.

LA AUTORA

Cristina Pacheco. Escritora, periodista y conductora. Nació en San Felipe, Guanajuato, en 1941. Estudió Letras Hispánicas en la UNAM. Su trayectoria

como periodista comenzó en los periódicos *El Popular* y *Novedades*. A partir de entonces colabora en distintos diarios y revistas de circulación nacional; desde la fundación del periódico *La Jornada* (1986) escribe la sección dominical “Mar de historias”. En 1977 se integró al equipo de Canal Once como conductora y en 1980 salió al aire el reconocido programa *Aquí nos tocó vivir*, donde realiza inteligentes entrevistas con la gente del pueblo; posteriormente, surgió el programa *Conversando con Cristina Pacheco*, donde ha entrevistado a grandes personalidades del arte, la cultura y el espectáculo. Recibió el Premio Nacional de Periodismo, el Premio de la Asociación Nacional de Periodistas 1986 y el Premio Teponaxtli de Malinalco, así como la Medalla al Mérito Ciudadano por su amplia trayectoria periodística en temas de interés social y humano.

PARA EMPEZAR

Hojas para jugar. Ponciano es un árbol de eucalipto. Seguramente muchos niños de la ciudad desconocen los nombres de varias especies de árboles y pocos tienen la fortuna de jugar al columpio o subirse en uno. Solicite a los alumnos que recojan distintas hojas de árboles de un parque, un jardín o la escuela y pregunten a un familiar adulto a qué árbol pertenecen.

Reúnalos en equipos para que junten sus hojas y las clasifiquen por su forma, tamaño o textura. Algunas hojas se pueden poner a secar para usarlas como sellos e imprimir sus figuras, como si se tratara de huellas digitales. Otras hojas se pueden machacar para apreciar su aroma; también pueden hacer un *collage* de hojas, semillas y flores de distintos colores o usar las hojas para adornar un dibujo.

La vida en el campo. El lugar donde se desarrolla esta historia es un rancho, un contexto que seguramente muchos alumnos desconocen, con paisajes diferentes y espacios abiertos que permiten estar en contacto con la Naturaleza; estos hogares son construidos con sencillez y comida diferente. Pregunte si en las vacaciones han visitado algún lugar donde abundan árboles, si se han subido a alguno y cortado alguna fruta, si se han montado en un columpio, ¿cómo viste la gente en esos lugares?, ¿qué hacen en su tiempo libre?, ¿qué es para ellos lo más interesante? Permítales platicar sus experiencias.

El maravilloso eucalipto. El eucalipto es un árbol muy apreciado por la gente y se utiliza para elaborar varios remedios. Pida que investiguen sobre las propie-

dades del eucalipto y algunos de sus usos como la elaboración de jarabes, pastillas para la tos y pomadas. Por otro lado, esta especie de árboles se ha utilizado para desecar zonas pantanosas debido a su gran absorción de agua. En general, todos los árboles brindan compañía y protección a personas, animales y plantas. Para conocer más sobre este maravilloso árbol, consulte la siguiente página: [www. botanical-online.com/medicinalseucalipto.htm](http://www.botanical-online.com/medicinalseucalipto.htm).

Nombres cariñosos. En la página 16 sabemos que Carmen, la mamá de los niños, llama a su marido con el nombre cariñoso de “Hilito” para distraerlo de alguna preocupación. Las palabras cariñosas son muy importantes para interactuar con las personas que amamos, son como una caricia.

Pregunte a los niños cómo les dicen sus papás cuando se enferman o simplemente como muestra de cariño, qué sienten y si les gusta. Finalmente reflexionen sobre la importancia de decir palabras de cariño, de acariciar y abrazar a los que queremos.



PARA HABLAR Y ESCUCHAR

De juegos y sus temporadas. A principios de año, cuando todavía hace frío, los niños de la historia fabrican sus propios papalotes para volarlos por las tardes. Entre los pequeños es muy conocido que hay temporadas de juegos y de juguetes: el tiempo del trompo, del yo-yo, del balero, de las canicas. Elabore con los chicos una lista de juegos, luego reúnalos en parejas y asígneles un juego para que escriban las reglas. Cuando expongan sus trabajos, invítelos a contar alguna anécdota relacionada con el juego: una caída, algo que hayan ganado, quiénes eran sus amigos, etcétera.

Cosas de la infancia. Éste es un libro de recuerdos, y cuando son intensos y hermosos dan ganas de seguir escuchando y preguntar muchas cosas. Sugiera a los niños que pregunten a sus padres los recuerdos que tienen de su infancia, a partir de algunas preguntas clave: ¿qué extrañas de tu infancia?, ¿te gustaría tener un objeto de ese tiempo?, ¿cuál?, ¿qué olores te despertaban por la mañana?, ¿cuáles canciones y películas te gustaban?, ¿qué programas de televisión? Invite a los niños a comentar sobre las cosas que se enteraron y pregunte si hubo algo que les sorprendió de sus papás.

El respeto por los árboles. Algo que llama la atención es el cariño de los niños por el árbol, que no es un objeto extraño o sin chiste; ellos logran apreciarlo como un miembro de la familia que está presente en los momentos alegres y los difíciles. Pregunte qué piensan de ello, si se puede pensar en un árbol como un ser querido. Después de compartir sus opiniones, invítelos a elaborar un cartel a partir de las respuestas a la pregunta: ¿cómo se aprende a tener respeto por un árbol? Coloquen los carteles en lugares visibles de la escuela.

Un móvil de recuerdos. Solicite a los alumnos llevar fotografías de cuando eran pequeños, que las compartan con sus compañeros y platiquen sobre su propia historia. Cada uno escribirá sus recuerdos más queridos en distintos papelitos y con varios palitos atados por la mitad, los sujetarán con cordeles de tamaño pequeño de tal modo que cuelguen a distancias separadas.



PARA ESCRIBIR

Del campo a la ciudad. Lean nuevamente el inicio de la historia; como se darán cuenta, la autora comienza a describir cómo era el rancho San Antonino. Proponga a los niños que, siguiendo la misma estructura narrativa, describan cómo es el lugar donde viven. Por ejemplo, del fragmento: “Como todas las de San Antonino, mi casa era de adobe y estaba recubierta de cal. En las mañanas claras o en las noches de luna brillaba como si fuera de plata”. Ellos pueden escribir algo así: “Como todas las de la colonia, mi casa era pequeña dentro de una unidad habitacional. En las mañanas claras el ruido de los autos y de los vecinos nos despertaban temprano. En las noches salíamos al parque cercano, a Coyoacán o al cine”. El propósito es describir lo cotidiano con una nueva mirada, como si le platicaran a un niño de provincia cómo es el lugar donde viven.

¿En qué se parecen? Lea con los niños la página 20, donde la mamá hace una linda comparación del eucalipto con el abuelo. Pregunte si están de acuerdo con la forma en que describió a los dos. Solicite que escriban en papelitos nombres de objetos o de animales y revuélvalos en una bolsa o en una caja. Organice a los niños en parejas o en equipos pequeños de no más de cuatro integrantes, reparta los papelitos al azar y pídales comentar y escribir en éste el parecido del nombre con una persona. Por ejemplo, si en el papelito dice gato pueden escri-

bir: “Los gatos y las personas tienen mucho en común, cuando desean pasar inadvertidos caminan de puntitas para no hacer ruido, otros pasan largo tiempo en el sofá durmiendo o mirando la televisión. A ambos les gusta la música, sobre todo por las noches”.

El mundo subterráneo. En la página 25 los dos hermanos mayores juegan a imaginar cómo será el mundo subterráneo hasta donde llegan las raíces de Ponciano, el eucalipto. Éste es un buen motivo para escribir. Pida al grupo imaginar quién puede vivir bajo la tierra (topos, duendes, hormigas, etcétera) y anote sus respuestas en el pizarrón. Luego pregunte, ¿por qué motivo creen que les gusta vivir allí? y, por último, ¿qué sucedería si un día salieran a la superficie? (seguramente tendría que ser de noche pues les lastimaría la luz del Sol). A partir de sus respuestas, pueden elaborar un cuento-cartel que abarque toda una cartulina.



PARA LEER EN FAMILIA

Nuestros amigos los árboles. Explique a los alumnos que desde el inicio de la vida en el planeta, algunos de los primeros organismos que aparecieron fueron las plantas, que se encargan de su propio desarrollo mediante la fotosíntesis al convertir la energía del Sol en alimento, producen oxígeno y mantienen el equilibrio climático, de manera que los demás seres que habitamos la Tierra dependemos de ellas.

Para disfrutar de otras obras en las que los árboles tienen un papel protagonista, le recomendamos *El árbol de los sueños*, de Fernando Alonso, así como *El jardín secreto*, de Frances Hodgson Burnett, publicados por Alfaguara Infantil.



CONEXIONES CON EL MUNDO

Remedios. Algunas hojas, flores y cortezas de árboles tienen propiedades medicinales. Solicite a los niños que investiguen con sus abuelos, sus padres y con personas mayores algunos remedios para enfermedades que se elaboran por medio de plantas medicinales. También pueden acudir al mercado o a tiendas naturistas para entrevistar a los encargados.

Recuerden que no se trata sólo de mencionar qué planta es buena, sino conocer la forma de prepararla. Finalmente reflexionen en que ese tipo de remedios naturales puede curar ciertas enfermedades y dolencias, pero siempre es preferible consultar a un médico profesional.



PROYECTO Árbol de relatos

Escribir un relato a partir de narraciones mexicanas.

Bloque: IV

Ámbito: Literatura.

Propósito del proyecto: Establece relaciones entre las partes de una narración.

Recursos: Libros de cuentos o leyendas, Internet, cartulina, colores.

Producto: Plasmar un cuento o leyenda por medio de dibujos.

¿Cómo empezamos? Después de leer el libro, explique que en algunos pueblos de nuestro país, la gente se reunía alrededor de un árbol al atardecer para descansar y contarse historias, cuentos y leyendas. De esta manera pasaban juntos un rato y descansaban de la jornada de trabajo en el campo. Los árboles son como los viejos sabios de la comunidad, ellos pueden escuchar y guardar las historias de la población. Es el sitio ideal para contar historias.

¿Cómo lo hacemos? Invite a los alumnos a crear un árbol de narraciones. Primero pida que investiguen una buena historia, una leyenda o un cuento de la tradición mexicana, que pueden encontrar en un libro, en Internet o escucharla de un adulto. Solicite que en una cartulina hagan el boceto de un árbol con cinco ramas y en cada rama dibujen una parte de la leyenda o cuento investigado, sin olvidar seguir la secuencia lógica narrativa. Cada dibujo es como una guía para contar su versión de forma oral.

¡Listos para compartir! Al terminar los trabajos, organice una visita bajo un árbol para compartir las narraciones. Cada niño mostrará su árbol antes y después de contar su historia. Finalmente, pueden colgar sus trabajos en el árbol como una ofrenda o encuadernarlos para una antología.